

El movimiento estudiantil tucumano: del golpe de Estado de Onganía al Cordobazo (junio de 1966 – mayo de 1969)¹

Mg. Mariano Millán

UBA (Sociología, IIGG, Ravignani y CBC) CONICET-UNGS (IDH)
mmillan@sociales.uba.ar / marianomillan82@gmail.com

Introducción

En esta ponencia realizamos un análisis de las luchas del movimiento estudiantil de Tucumán entre el golpe de Estado de 1966 y el Cordobazo de 1969, por entender que desde el primer hecho se profundizaron las contradicciones sociales de la Argentina de la guerra fría y el pos peronismo, mientras que desde el segundo la conflictividad social en nuestro país presentó un desarrollo sustancialmente más alto que en los años previos. El estudio de los conflictos aquí presentado se realizó organizando los enfrentamientos donde participaron grupos de estudiantes en tanto estudiantes, tomando como dimensiones quiénes participaron, contra quiénes, cómo lo hicieron, cómo se organizaron y con quiénes componían fuerzas.

El movimiento estudiantil tucumano durante los años previos al golpe de 1966

La Universidad Nacional de Tucumán (UNT), fundada en 1914, es una de las más antiguas de Argentina. Durante los años iniciales se registraron actividades reivindicativas de los estudiantes, como las del Colegio Nacional de Tucumán,² o el reclamo por la “nacionalización” de la Universidad sostenido por los participantes de la Reforma Universitaria cordobesa de 1918, en solidaridad con los estudiantes tucumanos, y los fundadores de la Federación Universitaria Argentina (FUA). Desde los primeros tiempos las casas de estudios de Tucumán albergarían una importante corriente estudiantil reformista que sería de gran influencia en la consolidación de la Universidad y su nacionalización.³ Esta mencionada tendencia estudiantil, como en otras universidades de nuestro país, tuvo importantes conflictos con el nacionalismo católico y al peronismo durante las décadas de 1940 y 1950 a raíz de la supresión definitiva muchas de las

¹ Esta ponencia es parte de los textos preparatorios de mi tesis doctoral sobre el movimiento estudiantil en Corrientes, Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” 1966 – 1973. Aquí se inicia un trabajo que pretendo presentar conjuntamente con el del movimiento estudiantil tucumano entre el Cordobazo y la primavera camporista entre mayo de 1969 y mayo de 1973. La bibliografía y el contexto general serán presentados aquí pero son válidos para el otro texto.

² “En 1917 y 1918 el Colegio Nacional de Tucumán concretará dos huelgas estudiantiles de gran resonancia pública y apoyo social mezclando elementos de índole individual como ser las vivencias generacionales junto a un clima de efervescencia de época tras un cambio que se entiende como democrático e inclusivo.” Jiménez, D. A. (2007) “Resistencia y movimiento estudiantil en el Colegio Nacional de Tucumán (1917-1918)” en Bonavena, P.; Califa, J. S. y Millán, M. (comp.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Cooperativas. Pág. 14.

³ Sobre los avatares políticos de las primeras décadas de la UNT y el rol del movimiento estudiantil puede leerse: Bravo, María Celia y Tagashira, Roberto (2007) “El concepto de Región en la creación de la Universidad de Tucumán: los rectorados de Juan B. Terán y Julio Prebisch” Tucumán: Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.

conquistas democráticas de los años de la Reforma,⁴ instaurando un régimen universitario autoritario y retrógrado⁵ que refugió a exiliados nazi – fascistas como el antropólogo Branimiro Males.⁶ Según Roberto Pucci estos rasgos del claustro profesoral tucumano se conservarían durante las décadas posteriores, lo que explicaría la ausencia de una purga docente tras el golpe de Estado de 1966.⁷ Hacia fines de los años '50, en el marco de la “Laica o Libre” el grueso del estudiantado tucumano se manifestó por una u otra posición, llegando a desarrollarse importantes luchas de calles.⁸ Al igual que otras universidades de nuestro país, durante los años 1964 y 1965 se sucedieron intensas movilizaciones debido a la crisis presupuestaria y también sobre cuestiones internacionales, fundamentalmente contra la invasión de los EEUU y sus aliados (entre los que se encontraba Argentina) a la República Dominicana, donde ocuparon su capital, la ciudad de Santo Domingo. Al llegar a nuestro período en el nivel relativo a la disposición objetiva del estudiantado, la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) tenía 9.837 estudiantes que se repartían en:

“Nueve facultades estaban radicadas en nuestra provincia, algunas provenientes de los tiempos de su creación (Bioquímica, Química y Farmacia, 1914; Ciencias Exactas y Tecnología, 1917); otras fundadas en los años '30 (Derecho y Ciencias Sociales, 1938; Arquitectura y Urbanismo, 1939; Filosofía y Letras, 1939), y las últimas creadas durante el peronismo (Agronomía y Zootecnia, 1947; Ciencias Económicas, 1947; Medicina, 1949; y Ciencias Naturales, 1952). Estas unidades académicas se completaban con siete escuelas superiores (Odontología, Enfermería, Ingeniería Azucarera, Educación Física, Artes Plásticas, Artes Musicales, algunas convertidas en facultades en los años posteriores), y las seis escuelas medias dependientes de la Universidad.”⁹

Según el Censo de 1970 el Gran Tucumán, que abarcaba al distrito capital, San Miguel, y a sus partidos lindantes, contaba con poco más que 366.000 habitantes, de los cuales los estudiantes de la UNT representaban alrededor del 2%.

Por otra parte, en el terreno de la acumulación histórica, como hemos mencionado el movimiento estudiantil tucumano poseía una tradición reformista de gran importancia. Esta orientación se

⁴ Sobre este tema pueden leerse: Barbieri de Guardia, Marta (1999) “Reforma y representaciones colectivas: sus proyecciones en el movimiento estudiantil tucumano a comienzos de la década de 1940” en Bonano, Luis Marcos (coord.) *Estudios de Historia Social de Tucumán. Educación y política en los siglos XIX y XX*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras – UNT. Pp. 119 – 146 y Barbieri, Marta (2009) “Controversias en el estudiantado tucumano: reformistas versus nacionalistas y peronistas entre 1943 y 1946” en Bonano, Luis y Pucci, Roberto (comps.) *Autoritarismo y dictadura en Tucumán. Estudios sobre cultura, política y educación*. Buenos Aires: Catálogos. Pp. 173 – 217.

⁵ Sobre la UNT antes del golpe de Estado de 1966 puede leerse: Pucci, Roberto (s/f) “Pasado y presente de la Universidad tucumana” disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pucci.pdf> [consultado en agosto de 2012]

⁶ Sobre este caso puede leerse: Carrizo, Sergio (2007) “Academia albergando nazis. El caso de Branimiro Males y su desempeño en el Instituto de Antropología de la UNT”. Tucumán: Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.

⁷ Pucci, Roberto (s/f) “Pasado y presente de la Universidad tucumana” disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pucci.pdf> [consultado en agosto de 2012]

⁸ Sobre estas movilizaciones puede leerse: Wyngaard Fagalde, Alejandra (2007) “La Universidad, la cultura y el movimiento estudiantil en el desarrollismo. El caso de la UNT”. Tucumán: Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.

⁹ Pucci, Roberto (s/f) “Pasado y presente de la Universidad tucumana” disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pucci.pdf> [consultado en agosto de 2012] Pág. 28.

encontraba articulada en la Federación Universitaria del Norte (FUN) adherida a FUA, y era sostenida por el Partido Comunista y su Movimiento Universitario Reformista (MUR); el Movimiento Nacional Reformista (MNR) dependiente del grupo que posteriormente fundaría el Partido Socialista Popular encabezado por Guillermo Estévez Boero; y también por Franja Morada. Existían asimismo agrupaciones que tenían algunas posturas afines y otras contrapuestas respecto del ideario de la Reforma como el Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas (MIECES) conducido por Mario Roberto Santucho y también las Agrupaciones Universitarias Nacionales (AUN) comandadas por la Izquierda Nacional, cuyo máximo dirigente era Jorge Abelardo Ramos. En última instancia también podemos encontrar un arco católico y nacionalista del estudiantado que, en sus vertientes democráticas, se nucleaba en el Humanismo, y, en sus orientaciones más autoritarias, se organizaba en el Sindicato Universitario. Estas corrientes se consideraban ajenas al reformismo y a sus postulados. En algunas facultades como Económicas los humanistas tenían bastante fuerza y habían llegado a disputar los cargos estudiantiles en el Consejo Directivo. Podemos concluir entonces que en el terreno ideológico este movimiento estudiantil se encontraba a mitad de camino entre el movimiento rosarino y el del nordeste,¹⁰ más cercano al cordobés debido a la extensa tradición reformista compartida aunque distante del movimiento mediterráneo debido a la ausencia de un predominio socialcristiano como el del Integralismo.¹¹ En estas condiciones se encontraba entonces el movimiento estudiantil tucumano en el momento del golpe de Estado de 1966.

Primera parte: el movimiento estudiantil frente al golpe y la intervención

El golpe de Estado y Tucumán

El día 28 de junio de 1966 las FFAA, comandadas por el General Juan Carlos Onganía, derrocaron al gobierno de Arturo Illia.¹² Esta asonada y sus proyectos fueron denominados por los protagonistas y sus seguidores (periodistas, sindicalistas, empresarios, clérigos católicos, militantes peronistas, etc.) como “Revolución Argentina”. Allende la heterogeneidad de esta coalición golpista había algo claro: el nuevo régimen se proponía hacer reformas estructurales, sobre todo en el “interior” del país,¹³ y para ello habría de montar un régimen político conceptualizado por

¹⁰ Sobre estos movimientos estudiantiles puede leerse: Millán, Mariano (2011) *Entre la Universidad y la política. El movimiento estudiantil de Rosario, Corrientes y Resistencia entre el golpe de Estado de Onganía y el Gran Acuerdo Nacional (1966 – 1971)* Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

¹¹ Sobre el movimiento estudiantil cordobés puede leerse: Ferrero, Roberto (2009) *Historia Crítica del Movimiento Estudiantil de Córdoba* Tomo III. Córdoba: Alción.

¹² Sobre el golpe de Estado que derrocó a Illia puede leerse: Tcach, César y Rodríguez, Celso (2011) *Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966*. Buenos Aires: Edhasa.

¹³ Healey, Mark Alan (2007) “El interior en disputa. Proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas” en James, Daniel (dir.) *Nueva Historia Argentina. Tomo 9: Violencia, proscripción y autoritarismo (1955 – 1976)*. Buenos Aires: Sudamericana. Pp. 169 – 212.

O'Donnell como Estado Burocrático Autoritario.¹⁴ Una de sus primeras medidas, que atiende específicamente a nuestro caso, fue la búsqueda de una “racionalización” de la industria azucarera tucumana, que redundó en el cierre de una gran porción de los ingenios de la provincia, con la secuela de desocupación y conflictividad social que caracterizó a la segunda parte de la década del '60 en Tucumán.¹⁵ Los conflictos sociales en torno a la cuestión del azúcar no eran nuevos en la provincia,¹⁶ ya desde principios de la década se venían produciendo movilizaciones de importancia en muchos pueblos azucareros y algunas de ellas habían llegado al centro de la capital.¹⁷ Estos problemas sociales motivarían una extensa proliferación de representaciones artísticas que darían una tónica combativa a una parte significativa del campo cultural tucumano de aquellos años, abarcando desde la literatura hasta el cine, el teatro y televisión bajo la órbita de la UNT.¹⁸ En este complejo marco regional actuaría el movimiento estudiantil que enfrentaría con ímpetu la intervención universitaria.

El movimiento estudiantil tucumano frente al golpe y la intervención

Una de las primeras medidas del gobierno de facto consistió en ocupar militarmente las instalaciones universitarias, impidiendo su funcionamiento por tres días. La resistencia al golpe de Estado en Tucumán comenzó tíbiamente el 29 de junio, cuando un pequeño grupo de estudiantes realizaron un acto de repudio. Escenas similares se vivían al mismo tiempo en Rosario y Buenos Aires. Con estos hechos se iniciaba una nueva etapa en la política universitaria tucumana caracterizada por el enfrentamiento estudiantil, tanto de reformistas como de humanistas, al nuevo gobierno. Esta confluencia era única en el país, ya que e su mayoría los sectores socialcristianos

¹⁴ O'Donnell, Guillermo (2009) *El Estado Burocrático Autoritario*. Buenos Aires: Prometeo. Sobre esta dictadura puede leerse también: Portantiero, Juan Carlos (1973) “Clases dominantes y Crisis política en la argentina actual” en revista *Pasado y Presente* 2da. Época. Nº 1. Buenos Aires; Selser, Gregorio (1989) *El Onganiato (I) La espada y el hisopo / El onganiato (II) Lo llamaban revolución argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica; De Riz, Liliana (2000) *La política en suspenso 1966/1976*. Buenos Aires: Paidós; Roth, Roberto (1980) *Los años de Onganía. Relato de un testigo*. Buenos Aires: De la camapana; Bonavena, et. al. (1998) *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina 1966-1976*. Buenos Aires: Eudeba; Ollier, María (2005) *Golpe o revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966/1973*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero.

¹⁵ Para un análisis detallado y erudito de la política de Onganía sobre Tucumán puede leerse: Pucci, Roberto (2007) *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*. Buenos Aires: Ediciones del Pago Chico. Sobre la relación entre industria azucarera y Estado en Tucumán puede leerse: Pavetti, Oscar (2001) “Azúcar y estado en la década de 1960”, en Bonano, L. M. (coord.) *Estudios de historia social de Tucumán, Educación y Política en los siglos XIX y XX* Volumen II. Tucumán: UNT.

¹⁶ Para una historia de las movilizaciones de los trabajadores azucareros en Tucumán durante la década del '40 puede leerse: Rubinstein, Gustavo (2006) *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*. Tucumán: Facultad de Ciencias Económicas – UNT / Instituto de Estudios Socio Económicos; del mismo autor (s/f) “Las cosas en su lugar. Disciplinamiento y verticalización en el peronismo tucumano (1949-1951)” y también Pavetti, Oscar (1999) “Sindicalismo azucarero y peronismo (1949)” en Bonano, Luis Marcos (coord.) *Estudios de Historia Social de Tucumán. Educación y política en los siglos XIX y XX*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras – UNT. Pp. 167 – 206.

¹⁷ Sobre estas movilizaciones puede leerse: Ramírez, Ana Julia (2008) “Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política” en Revista Nuevo Mundo *Mundos Nuevos*, Debates [En línea]: <http://nuevomundo.revues.org/38892>. Consultado el 22 agosto 2012.

¹⁸ Sobre este tema puede leerse: Orquera, Yolanda (2007) “Azúcar amargo y campo cultural: Tucumán, 1966-1976”. Tucumán: Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.

apoyaban al golpe de Estado y a la posterior intervención universitaria.¹⁹ Aun así, la convergencia entre las distintas ramas del movimiento estudiantil tucumano no implicaba un alto grado de unidad pues, como veremos, ambos sectores del movimiento estudiantil no presentarían el mismo grado de enfrentamiento a la dictadura.

Desde los primeros días del gobierno de Onganía el Centro de Estudiantes de Ingeniería (UNT), reafirmaba la autonomía y la estructuración institucional de la Universidad, al tiempo que emplazaba a todos los claustros a defender estos principios, logrando el apoyo del Consejo de su Facultad. El Rector Ingeniero Virla, que había sido el principal funcionario de la “UNT reformista” desde 1955, intentaba sostener la autonomía universitaria convocando a una reunión extraordinaria del Consejo Superior. Dicho cónclave sesionó ante una nutrida cantidad de estudiantes, empleados y docentes, teniendo lugar un intenso debate entre los consejeros estudiantiles, que tenían mociones más duras, y los decanos, quienes finalmente triunfaron imponiendo una resolución más moderada. En los días subsiguientes los estudiantes de varias facultades presentaron distintos comunicados apoyando la autonomía, el cogobierno y llamando a la organización de los tres claustros para preservar la estructura institucional de la Universidad.

Pese a esta unanimidad, en Tucumán el rechazo a la dictadura tenía partidarios solamente en las UNT. En este sentido la situación era similar a la del resto del país.²⁰ En nuestra provincia el régimen militar designaría como gobernador a Roberto Avellaneda, quien comandaría un gabinete donde se coaligaban el capital financiero e industrial con el fundamentalismo católico.²¹ El día 9 de julio, cuando se conmemoraba el 150º aniversario de la declaración de la independencia, Onganía visitó la provincia, donde pronunció un discurso centrado en los postulados de la doctrina de seguridad nacional,²² siendo vitoreado por una enorme cantidad de habitantes de San Miguel. Días

¹⁹Para el caso del apoyo inicial del movimiento estudiantil católico del nordeste al golpe de Estado comandado por Onganía y a la posterior intervención universitaria puede leerse: Millán, Mariano (2007) “Un ejemplo de la construcción de alianzas en el campo popular: el movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969” en Pablo Bonavena, Juan Califa y Mariano Millán (comp.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Cooperativas. Pp. 177 a 202.

²⁰ “En los días siguientes [al golpe de Estado de 1966] fue claro que –salvo el Partido Radical expulsado del gobierno, algunos pequeños partidos y buena parte de los medios universitarios– el golpe contaba con la aceptación de gran parte de la población y, por cierto, de casi todas las organizaciones de la sociedad.” O’ Donnell, Guillermo (2009) *El estado burocrático autoritario. Op. cit.* Pág. 61.

²¹ “Una serie de cuadros orgánicos del capital financiero e industrial ligados a los monopolios imperialistas; de las fuerzas armadas alineadas en la estrategia de la Doctrina de Seguridad Nacional, y de los “cursillos de cristiandad” anclaron en Tucumán. El gobernador Roberto Avellaneda concurrente a los cursillos de fundamentalismo católico; el general Mariano de Nevares Jefe de caballería que tendría bajo sus órdenes al regimiento de Tucumán, integrante de las misiones de estudio a Saigón sobre guerra contrainsurgente; también Marcelo Aranda, propietario del ingenio “La Esperanza”, socio de Krieger Vasena, miembro del grupo Deltec, Martínez de Hoz, Costa Méndez, y Raggio secretario de Agricultura y subsecretario de Martínez de Hoz, ministro de Economía durante el gobierno de Guido, tenían intereses en la industria azucarera.” Crenzel, Emilio (1997) *El Tucumanazo. Op. cit.* Pág. 38.

²²Declara: “Prestaremos preferente atención a tres aspectos fundamentales: la vivienda, la salud pública y la seguridad social. La educación y la cultura tendrán prioridad en nuestro programa de gobierno... No permitiremos que acosen a nuestra juventud extremismos de ninguna especie. Crearemos las condiciones que permitan afincarse a nuestros técnicos y profesionales, porque de su trabajo depende en buena medida, la transformación del país...”

después una nueva ley impulsaría la mencionada “racionalización” azucarera contando con “... el apoyo con reservas de la FOTIA.”²³

Semanas después, cuando se llevó a cabo la intervención de las universidades, renunciaron las autoridades y la FUN y la LH emitieron un comunicado conjunto contra la intervención. Para el 1 de agosto había una fuerte presencia policial en las casas de estudios. La crisis universitaria tucumana era parte integrante de una crisis de envergadura nacional que tuvo en la llamada “noche de los bastones” largos de la UBA un hito histórico. Pese a ello, como hemos destacado en otro sitio, algunas universidades como la del Nordeste no vivieron grandes agitaciones en esta ocasión.²⁴

Una semana después continuaba la custodia policial de la UNT. Como en Córdoba y en Rosario, en Tucumán también se registraban actos relámpagos estudiantiles en el centro de la ciudad. Ante la clausura de las instituciones del “demos universitario” parte de la resistencia comenzaba a volcarse a la acción directa. Pese a ello aún no se producían enfrentamientos con las fuerzas del orden. En dichas condiciones la FUN expresaba que el gobierno militar había tomado medidas negativas para el pueblo en los distintos órdenes; agregando el ataque al movimiento estudiantil se debía a su papel en las luchas populares, denunciando al mismo tiempo que se trataba de poner a la Universidad al servicio de la libre empresa y de cortar los nexos de los estudiantes con los sectores populares. Por su parte los humanistas consideraban lamentables los hechos producidos en las casas de estudios. Sostenían que era un error creer que la universidad era comunista y expresaban, dando crédito a la dictadura, su confianza en que Onganía rectificase su posición.

Hacia mediados de agosto la UNT, al igual que otras universidades, seguía en receso. Pese a ello el movimiento estudiantil se encontraba activo en la lucha contra la intervención. En este escenario podemos ver nuevamente que si bien existía una oposición unánime a dicha medida, esa postura distaba de ser homogénea y de implicar las mismas formas de acción. El reformismo, como veremos, se inclinaría por utilizar la acción directa, entendiendo que la dictadura había anulado las instituciones donde procesar las demandas estudiantiles. En este sentido los reformistas impondrían como forma de lucha predominante durante estos meses los actos-relámpago estudiantiles en las calles, muchos de los cuales tendrían un carácter crecientemente violento tomando el modo de pequeñas barricadas. Como contrapartida, el humanismo desarrollaría una táctica institucional a través de entrevistas con las autoridades.

²³ Crenzel, Emilio (1997) *El Tucumanazo. Op. cit.* Pág. 38.

²⁴ Millán, Mariano (2007) “Un ejemplo de la construcción de alianzas en el campo popular: el movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969” *op. cit.*

En Tucumán, al igual que en Córdoba, septiembre comenzaba entonces con un alto grado de agitación estudiantil y un clima de violencia creciente. En la Casa Histórica²⁵ los jóvenes homenajearon a los congresales de 1816 y vincularon aquella gesta con la de los universitarios frente a la dictadura. En minutos llegó la policía y se ocupó de dispersarlos. Sin embargo, este no era el fin de la actividad, pues un grupo de ellos se movilizó hacia la sede del rectorado, donde estaba asumiendo el nuevo Rector/interventor Ing. Rafael Paz. En esta ocasión se presentaron nuevamente efectivos policiales, quienes cargaron contra los estudiantes. Días después seguían registrándose acciones combativas en el centro de San Miguel que se empalmaban con un paro universitario de 48 hs. impulsado por la FUN y el humanismo contra la política universitaria de la dictadura, en defensa de los “principios de la Reforma” y en solidaridad con los estudiantes de Córdoba, Litoral y Buenos Aires. Los actos relámpago, los petardos, las bombas de estruendo y las volanteadas terminaban, durante las primeras semanas de septiembre, con enfrentamientos con la policía montada, la cual quién efectuó más de 200 detenciones y en varias ocasiones terminó golpeando a transeúntes que abucheaban las detenciones, aumentando así la antipatía de la población del centro de San Miguel. Esta actitud de la población, contrastante con aquella del 9 de julio, tiene parte de su explicación en el comienzo de la debacle azucarera de agosto, cuando cerraron 8 ingenios, también es un indicador del proceso de composición de fuerzas de los opositores a la dictadura y de la descomposición de fuerzas de la Revolución Argentina.

Pese a cierta unidad en los reclamos y en algunas formas de acción, el 12 de septiembre, el mismo día de la muerte de Pampillón en Córdoba, se conocía un comunicado de la Liga Humanista, el cual pone en evidencia la diferencia entre un sector estudiantil combativo, el reformismo, y uno dialoguista nucleado en el Humanismo. Este grupo informaba que se encontraban haciendo una encuesta a fin de aunar criterios sobre la restructuración universitaria. Intentaban elaborar anteproyectos de ley con el fin de presentarlos al Consejo Asesor Nacional. Comunicaban también que una delegación se había entrevistado con el Rector para hacerle conocer su oposición a la intervención y el deseo de encontrar una salida a la situación. El socialcristianismo tucumano buscaba un diálogo cuando era notorio que la dictadura no aspiraba a ningún tipo de negociación.

Los enfrentamientos estudiantiles tras la muerte de Pampillón

Durante el 13 de septiembre la noticia de la muerte de Pampillón en Córdoba recorrió el país motivando un importante paro universitario y, lo que es más significativo, propiciando la confluencia entre el reformismo y el socialcristianismo, que pasaría decididamente a la oposición a la dictadura. El joven mediterráneo se convertiría, como veremos, en el primer mártir estudiantil argentino del período y en símbolo del autoritarismo en la Universidad. En el centro de San Miguel de Tucumán la policía reforzaba los patrullajes en prevención de incidentes. Mientras tanto, en

²⁵ Es el edificio donde se declaró la independencia de la República Argentina en 1816.

distintas Facultades de la UNT varias asambleas homenajearon a Pampillón, rechazaban el decreto 16.912 y resolvían medidas de lucha, entre las cuales se destacaban paros y reuniones con profesores. La FUN, por su parte, anunciaba que realizaría una asamblea general con los tres claustros de la Universidad; y la FOTIA se pronunciaba en solidaridad con los estudiantes. Al otro día los alumnos realizaron varios actos relámpago y los de la UTN realizaron un paro por 24 horas. Por su parte la Liga Humanista adhirió al duelo a nivel nacional, condenando al gobierno por “reaccionario, clerical y neoliberal.”²⁶

El 15 de septiembre se instalaron fuertes controles policiales en el acceso de alumnos a las Facultades y varios núcleos estudiantiles se manifestaban en repudio a la política universitaria y al asesinato de Pampillón. Al anochecer de dicha jornada se desarrollaron varios actos relámpagos estudiantiles en San Miguel que recibieron una fuerte represión policial. Durante varios días la actividad docente en la UNT fue limitada debido a un paro universitario y a las múltiples actividades de homenaje a Pampillón, motorizadas principalmente por los sectores reformistas del movimiento estudiantil. En el marco de un declive de las movilizaciones las autoridades no cesaban con las prohibiciones. Esta obstinación produjo una crisis el último día de septiembre, cuando se realizó una Asamblea General de Centros de Estudiantes de la UNT de más de 200 participantes. Mientras los estudiantes se disponían a abandonar las instalaciones llegó la policía y desalojó el edificio llegando a golpear a varias mujeres y a un investigador que se encontraba trabajando en el laboratorio. Al otro día apareció en *La Gaceta* una solicitada de un grupo de 33 contadores de la UNT en defensa de la autonomía universitaria. Posteriormente, el 2 de octubre, el reformismo lanzaba una “Semana de Lucha Universitaria” convocando a los tres estamentos universitarios. En este marco se constituyó la Junta Coordinadora Estudiantil, que se proponía consolidar la unidad con los alumnos de la UTN y los docentes. En este sentido, tales propuestas organizativas constituían otra novedad del caso tucumano, pues las coordinadoras de otras ciudades nunca lograrían nuclear a los otros claustros.

Durante la “Semana de Lucha Universitaria” se sucedieron asambleas en cada una de las facultades de la UNT y en la UTN, las cuales coincidieron en repudiar la represión del día 30 de septiembre y al Rector/Interventor Paz. También se cumplió un paro universitario impulsado por la Junta Coordinadora y se realizó una asamblea con la asistencia de profesores, egresados y estudiantes en el Salón de Actos para tratar la situación universitaria y la misión que debían cumplir las casas de altos estudios, efectuándose sobre el final un homenaje a Pampillón. Es de destacar que también se sucedieron varios actos relámpago frente a los cuales la policía actuaba tirando gases lacrimógenos. En este marco la Junta Coordinadora de Estudiantes Universitarios manifestó que se había cumplido

²⁶ Integrada por estudiantes de Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca, Tucumán y egresados de Bahía Blanca y Buenos Aires.

la primera etapa del plan de lucha. Estas serían las últimas acciones de importancia en el año 1966. Pese a la resistencia la intervención universitaria se había impuesto en todo el país y también en Tucumán.

Una larga composición de fuerzas: el movimiento estudiantil en 1967 y 1968²⁷

La excepción tucumana

Dentro del período que hemos recortado, el año de 1967 es considerado como uno de los de menor intensidad de los conflictos sociales. El éxito del plan de estabilización del Ministro de Economía Krieger Vasena, junto a la temprana derrota del movimiento obrero en la huelga de febrero, contribuyeron a la conformación de un escenario político caracterizado por el fortalecimiento del gobierno militar y el debilitamiento de los sectores opositores, especialmente de aquellos que se movilizaban como era el caso del movimiento estudiantil. Esta aseveración, correcta en casi todas las regiones del país, no lo es en el caso de Tucumán, donde la política azucarera de Onganía, centrada en la concentración de la industria y en una supuesta diversificación de la producción mediante el Operativo Tucumán,²⁸ había provocado una enorme conflictividad sobre todo en los pueblos azucareros donde tenían una importante intervención política algunos clérigos que pronto formarían parte del heterogéneo Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo.²⁹ La solidaridad estudiantil con estos trabajadores de la caña y el surco fue el fenómeno distintivo de 1967 y un eslabón de gran importancia en la cadena histórica de la formación del movimiento estudiantil tucumano de estos años. En primer lugar porque dotó al movimiento de un aliado de importancia y, sobre todas las cosas, combativo. En segundo y más importante debido a que por medio de esta alianza se fortaleció la tendencia a la unidad de acción del movimiento estudiantil reformista con el humanista, más cercano a los curas obreros de estos pueblos.

Ya desde principios de año la FUN se encontraba apoyando a los trabajadores azucareros. El día 12 de enero se produjo una revuelta de los cañeros de Bella Vista. En dicho combate social

²⁷ Para un análisis detallado de las luchas del movimiento estudiantil durante 1967 y 1968 puede leerse: Bonavena, Pablo (2009) "El movimiento estudiantil tucumano: de la huelga nacional de la CGT de marzo del '67 al lanzamiento de la CGT de los Argentinos" en Romero, Fernando (comp.) *Los estudiantes: sus organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. Bahía Blanca: CEISO – Colectivo. Pp. 59-73.

²⁸ El Operativo Tucumán fue diseñado con dos objetivos: el primero consistía en diversificar la producción de la provincia, anteriormente centrada en la actividad azucarera, y el segundo en absorber la mano de obra desocupada de los ingenios que cerraban. En los efectos prácticos el Estado pagaba salarios bajos a los desocupados de la caña para que, de ese modo, se empleasen en las nuevas industrias que se radicaban en Tucumán aprovechando las condiciones salariales subsidiadas parcialmente. El plan fue absolutamente ineficaz, la provincia perdió alrededor de la quinta parte de su población que migró hacia otras regiones y las industrias que se radicaron nunca absorbieron el conjunto de la población desplazada por la reorganización de la actividad agroindustrial. Respecto de la concentración azucarera los números muestran que menos de la mitad de los ingenios producían tanta o más azúcar que antes de la dictadura de Onganía, concentrando con ello la riqueza y cambiando parcialmente algunos de los ejes de la acumulación de capital en el noroeste. Desde la década del '70 los ingenios más grandes y tecnificados, con mano de obra mucho más disciplinada que la tucumana, como los de Ledesma en Jujuy, serían los principales productores de azúcar y otros derivados de la caña. Respecto de esta cuestión pueden leerse Pucci, Roberto (2007) *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*. Op. Cit. y Crenzel, Emilio (1969) *El tucumanazo*. Op. Cit.

²⁹ Sobre este movimiento puede leerse: Martín, José (2010) *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Polvorines: UNGS.

participaron varios grupos estudiantiles y como saldo se debió contar, entre otras víctimas del accionar policial, con la muerte de Hilda Guerrero Molina. Estos hechos potenciaron el crecimiento del Frente Estudiantil Programático, continuador del MIECES conducido por Santucho. Tras la represión fue incendiado el cañaveral de la familia Frías Silva. Mientras tanto la FUN manifestaba su repudio a la actitud policial.

Como era de esperar en tal contexto de agitación, el funeral de Hilda Guerrero Molina se convirtió en un masivo acto político de resistencia a la dictadura. En la ceremonia hablaron dirigentes de la FUA y FUN y de diversos gremios. Este hecho brutal,³⁰ en el marco del ascenso de la lucha contra la política azucarera, fortaleció la alianza de las fracciones combativas de la clase obrera tucumana con el estudiantado. En este sentido, ya desde el 18 de enero la FOTIA realizaba reuniones públicas con la FUN y la Liga Humanista para tratar el apoyo de los estudiantes. De esas conversaciones surgió la idea de constituir una Comisión de Movilización de la que participó el amplio abanico de fuerzas estudiantiles.³¹ Por su parte la FUN impulsaba la formación de un Comité Universitario de defensa de los trabajadores azucareros, el cual se encontraría subordinado a la mencionada Comisión de Movilización; a la vez que difundía también los conflictos portuarios y ferroviarios. Desde estas fechas y durante todo el verano el movimiento estudiantil participó de manera destacada de las movilizaciones obreras, enfrentando la represión y fortaleciendo a los sectores combativos. Es particularmente significativo, para la conformación de un campo opositor a la dictadura que ya hacia mediados de febrero se sostenían reuniones de coordinación entre la CGT local, la Federación de Centros Vecinales, estudiantes reformistas (MNR, MUR, FUN) y humanistas. Esta alianza apoyaría el plan de lucha de la CGT, consistente en los paros y movilizaciones de fines de febrero de 1967, mediante volanteadas y actos relámpago. En este contexto la policía detenía a Santucho y otros universitarios, acusados de preparar la “agitación obrera” previa al paro nacional de la CGT del 28 de febrero.

La derrota de las mencionadas huelgas sería un duro golpe para los sectores opositores a la dictadura en todo el país y también, naturalmente, en Tucumán. Allí el movimiento estudiantil ingresó en un nuevo reflujo que duró casi todo el año de 1967. Recién a fines de abril podemos observar el comienzo de nuevas actividades en asambleas que discutían las perspectivas de la

³⁰ Sobre este tipo de situaciones Kautsky decía “Si no está organizada la totalidad del proletariado, entonces un levantamiento así, unánime [...] sólo es posible bajo la presión de acontecimientos brutales, que bruscamente exasperen en lo más profundo a todo el proletariado, imponiéndole el derrocamiento del régimen imperante como una necesidad vital. Tiene que ser un huracán que, en primer lugar, barra con toda la resistencia dentro del propio campo de fuerzas.” Kausky, Karl (1975) “Una nueva estrategia” en AAVV *Debate sobre la huelga de masas*. Primera Parte. México: Pasado y Presente. Pp. 189–228. Pág. 221.

³¹ Participaron: FUN, Centro de Estudiantes de Ingeniería, Centro de Estudiantes Filosofía y Letras, Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, Centro de Estudiantes del Instituto Técnico, MNR, Movimiento Universitario Reformista de Derecho, Agrupación Humanista de Bioquímica, Centro de Estudiantes de Farmacia y Bioquímica, Movimiento Universitario Reformista de Medicina, y la Federación de Estudiantes Programáticos de Ciencias Económicas entre otros agrupamientos.

política universitaria de la dictadura, como casi un año atrás, en momentos de la intervención. Pese a su apariencia de retroceso, dichas actividades sostenían un saldo organizativo que se haría evidente en mayo cuando, ante la visita a Tucumán del Ministro del Interior Borda, los estudiantes realizaron una movilización de repudio que fue abortada por la violenta acción policial. Días después los alumnos encontrarían la misma respuesta frente a diversos actos relámpago de corte anti norteamericano en pleno centro de San Miguel. Sin embargo, estos serían hechos aislados.

La movilización estudiantil recomenzaría hacia septiembre con el aniversario de la muerte de Santiago Pampillón. Los centros de estudiantes, la FUA, FUN y el Humanismo organizaron una importante huelga para el día 12. Pese al ímpetu juvenil, estas actividades no propiciaron una salida de la pasividad de la masa estudiantil. La actividad combativa de los estudiantes se relanzaría hacia fines de mes. Por aquellos días los estudiantes luchaban por la liberación de varios detenidos acusados de pertenecer al “Comando Martín Güemes” y se iniciaban, casi al mismo tiempo, dos conflictos corporativos. Por una parte los estudiantes de la Escuela de Comercio y del Colegio Nacional realizaban un paro de varios días en reclamo de cobertura por concurso de las cátedras que se encontraban vacantes. En segundo lugar, y de mayor importancia, sería el conflicto por el aumento del precio del ticket del Comedor Universitario, que trepaba al 51%. Desde el 10 de octubre se sucedieron diferentes acciones, entre las cuales destacamos la asamblea estudiantil desconoció la autoridad de la Comisión del Comedor, organismo encargado de su administración. La FUN, los centros de estudiantes y el Humanismo coincidieron en considerar a dicho organismo como “limitacionista” y convocaban a resistir. Frente a ello las autoridades de la UNT expulsaron de la Comisión del Comedor al estudiante Rodolfo Vargas, quien se oponía a los aumentos. Este fue el último conflicto estudiantil de importancia durante 1967, finalizando de modo incruento un año que había comenzado de manera sangrienta con la muerte de Hilda Guerrero Molina. A nivel nacional, un congreso clandestino de FUA consideraría críticamente las líneas nacionalistas, vanguardistas y al renunciismo, propugnando para 1968 una “política de masas” contra la “dictadura pro-imperialista”. Pese a esta división dentro del movimiento estudiantil, aún importante en el país, en Tucumán se percibía una notoria confluencia entre el reformismo y el humanismo que era articulada, centralmente, en torno a la unidad con el movimiento obrero azucarero. Esta sería la clave para comprender la composición de fuerzas de 1968, un año que, al mirarlo desde el presente muestra inequívocos indicadores para considerarlo un período de transición hacia otras relaciones de fuerzas en la sociedad argentina y en Tucumán.

El comienzo de 1968

Como veremos, durante 1968 se profundizó el proceso de composición de fuerzas en el campo opositor en todo el país y también en Tucumán. Al igual que el año anterior, éste se inició con importantes conflictos azucareros en el Ingenio San Pablo donde los obreros del Operativo

Tucumán se encontraban nuevamente desocupados. Esta situación luego se extendería a otras refineras y a la provincia de Salta inclusive. Al igual que durante 1967 estas movilizaciones contarían con el apoyo y participación del movimiento estudiantil, desde la FUN/FUA hasta la Liga Humanista. A su vez, dichas actividades empalmaron con aquellas destinadas a recordar el aniversario de la muerte de Hilda Guerrero Molina. Hacia fines de enero, estas cuestiones motivaron la realización unitaria de varios actos relámpagos estudiantiles en el centro y en la estación de ómnibus San Miguel de Tucumán. En varias de estas actividades callejeras quedaron detenidos algunos militantes. Como se puede ver, la tendencia hacia una unidad estudiantil anti dictatorial y militante crecía al paso de la alianza con el movimiento obrero azucarero. En este sentido se conformaría una comisión con dirigentes del Sindicato de Obreros del Ingenio San Pablo, del Ingenio Amalia, del humanismo y la FUN. En pocas semanas el escenario principal del accionar estudiantil volvería a la UNT.

La lucha contra el “limitacionismo”

Febrero comenzó con distintos reclamos gremiales en la Universidad, sobre todo contra las pruebas de ingreso. Los centros buscaban su eliminación, mientras que el humanismo organizaba cursos de apoyo a los estudiantes. A principios de marzo se sucedieron asambleas en casi todas las facultades de la UNT que rechazaron unánimemente el “limitacionismo”. En Económicas los alumnos ocuparon el decanato, teniendo que retirarse de su despacho el interventor.

Días después, hacia mediados de marzo, se retomó la actividad reivindicativa en el Ingenio Amalia. La Coordinadora del Ingenio (integrada por obreros, estudiantes, centros vecinales y partidos políticos) realizó un acto donde se produjeron algunos enfrentamientos con unidades montadas de la policía, las cuales tuvieron que retroceder ante la capacidad de combate de los manifestantes. Semanas después seguirían habiendo movilizaciones de importancia en la zona.

Por estos días también se registran algunas acciones en repudio a la aprobación de los nuevos estatutos universitarios. Poco después, en varias facultades se realizaban asambleas organizadas por los Centros de Estudiantes para tratar la aplicación de la Ley Universitaria, el problema del ingreso, de los alumnos libres, las materias que no se dictaban por problemas de horarios y la falta de concursos y profesores.

En abril, con el comienzo de las clases en la UNT, se llevó a cabo una importante reunión de estudiantes cristianos de varias tendencias y regiones del país: el Integralismo (delegaciones de Córdoba, Corrientes, San Luis, Santa Fe) el Humanismo (Buenos Aires y Tucumán) la Unión de Estudiantes del Litoral, el Ateneo del Nordeste y el Movimiento Universitario Innovador de Cuyo (Mendoza). En dicho cónclave se discutió sobre la realidad nacional y universitaria, la estrategia de la revolución nacional, el rol del movimiento estudiantil y también prepararon un documento de oposición frontal al gobierno y, especialmente, a las autoridades universitarias, expresando su

solidaridad con Ongaro. Tras ello, en un intento de dotar de unidad a sus experiencias en buena medida similares, conformaron el Frente Nacional de Estudiantes de Inspiración Cristiana y de Contenido Nacional y Popular. Pese a estos hechos, durante las siguientes semanas el centro de gravedad de la política universitaria pasaría a las fracciones reformistas.

La reivindicación obrero – estudiantil de la Reforma de 1918

A medida que se acercaba el ecuador del año 1968 se hacía más próximo el 50 aniversario de la Reforma Universitaria, acontecimiento que motivaría importantes actividades de lucha por parte del reformismo nucleado en la FUN y los centros de estudiantes. Una situación similar se vivía también en Rosario³² y en Córdoba, donde la reivindicación de la Reforma cobraba tintes antimperialistas.³³ La peculiaridad tucumana sería que los sectores socialcristianos se plegarían a las actividades en conmemoración de la gesta cordobesa de 1918. Buena parte de la explicación será pues, que el movimiento obrero, pese a su tradición peronista, apoyaba a los reformistas en las movilizaciones de mayo y junio de 1968, produciéndose nuevamente la unidad estudiantil a través de la coalición con los trabajadores.

En este sentido, ya desde mediados de abril se realizaban asambleas en varias facultades de la UNT donde se recordaba que la dictadura militar había destruido las conquistas de la Universidad reformista, al mismo tiempo que ganaban terreno otras reivindicaciones de carácter gremial, encabezadas por los centros de estudiantes, como la modificación de los planes de estudios de Historia y también en la Facultad de Farmacia, Bioquímica y Química.

Con la llegada del 1^o de mayo se potenció la unidad de los estudiantes con el movimiento obrero combativo. Tanto los humanistas como los reformistas adhirieron al acto de la naciente CGT de los Argentinos (CGT A) en el local de la FOTIA. Al finalizar, los dirigentes gremiales se trasladaron a la sede del Sindicato del Ingenio Amalia para visitar una olla popular que funcionaba allí. Los estudiantes se agruparon y empezaron a marchar con el mismo rumbo, pero la policía les cortó el paso. Se produjeron varios forcejeos con agentes que actuaban de civil y esgrimían armas de fuego. Tras esto la policía montada cargó contra los manifestantes arrojando gases lacrimógenos, motivando una honda resistencia. FUN, los centros de estudiantes y el humanismo repudiaron la represión. Días después esta agrupación participaría en una procesión en Bella Vista, encabezada por el Vicario Capitular y articulada por el gremialismo peronista.

Por el lado del reformismo hacia mediados de mayo se conformó, en el local de la FOTIA, el Comité Regional de Homenaje a la Reforma en su 50 aniversario. La iniciativa fue lanzada por la

³² Millán, Mariano (2011) *Entre la Universidad y la política. El movimiento estudiantil de Rosario, Corrientes y Resistencia entre el golpe de Estado de Onganía y el Gran Acuerdo Nacional (1966 – 1971) op. cit.*

³³ Yuszczuk, Erica (2010) “Los junios de los ’60: Homenajes a la Reforma Córdoba, 1955-1968” en Buchbinder, Pablo; Califa, Juan y Millán, Mariano (comps.) *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)* Buenos Aires: Final Abierto. Pp. 81 – 130.

FUA y apoyada por la CGT Regional, graduados, Centros de Estudiantes, profesores, estudiantes Reformistas, Centros de Estudiantes Secundarios y varios gremios.³⁴ En las reuniones preparatorias se destacaba la necesidad de unir a todos los sectores de la población y de una Universidad científica, democrática y abierta al pueblo. Días después el Comité comenzaría sus actividades realizando un minuto de silencio en homenaje a los caídos en la lucha popular y saludando a todos los estudiantes del mundo; haciendo suya la Jornada Nacional de la FUA del 14 de junio próximo y proponiéndose realizar un acto de homenaje al ex Rector de la UNT Julio Prebisch y a los Revolucionarios de Mayo el día 25 en la Casa Histórica. A su vez formulaban también una crítica antimperialista de la dictadura de Onganía y de su política universitaria.

A principios de junio el Comité Regional de Homenaje a la Reforma Universitaria se movilizaba contra la detención de estudiantes, al igual que el reformismo quien también condenaba la aprensión de Jorge Rocha, presidente de la FUA. Casi todos los días se realizaba alguna acción en las distintas facultades de Tucumán con el fin de conmemorar el aniversario de la Reforma, de las cuales participaban dirigentes estudiantiles y también intelectuales como Silvio Frondizi o Ernesto Laclau. Cuando las autoridades universitarias prohibían la realización de las actividades en la UNT la CGT y la FOTIA prestaban sus locales para el desarrollo de las charlas, mesas redondas, conferencias y otras reuniones que organizaran los reformistas de diversas facultades. En este contexto de organización reformista la Agrupación Humanista de Derecho adhirió al duelo “por la muerte de otro paladín de la democracia, el senador Robert Kennedy”, manifestando que sentía la muerte de los hermanos Kennedy y de Martin Luther King “como si fueran nuestros, y rogamos por el esclarecimiento de estos crímenes que no hacen nada más que desprestigiar al gran país del Norte”. Hacia mediados de mes la agitación estudiantil era creciente. La FUN, todos los centros de estudiantes de la UNT, excepto Derecho, las agrupaciones reformistas como MUR o MNR, y la Liga Humanista³⁵ se plegaron al paro nacional de la FUA planificado para el día 14 con motivo del homenaje a la Reforma y en repudio a la política nacional y universitaria de la dictadura. Al mismo

³⁴ Participaban la FUA, FUN, Centro de Estudiantes de Arquitectura, Centro de Estudiantes de Farmacia, Química y Bioquímica, Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, Centro de Estudiantes de Ingeniería, Centro de Estudiantes de Bellas Artes, Centro de Estudiantes de Medicina, Centro de Estudiantes de la UTN, ATEP, Centro Sarmiento, AMSAD, Gremio del Magisterio Primario, Asociación de Preceptores, APEM de Enseñanza Media, Centro de Jubilados Docentes de la Ley 4349 (todos de la Federación Docente de Tucumán), profesores universitarios, graduados, ex dirigentes estudiantiles y representantes estudiantiles de varios colegios secundarios.

³⁵ El comunicado de la Liga Humanista Tucumán destacaba que el movimiento estudiantil de la Reforma fue una crítica militante al sistema vigente en el país. Señalaba como aportes positivos la participación de los claustros en el gobierno de la Universidad, la autonomía y la pretensión de identificar la lucha universitaria con la que libraban los sectores populares. Como aspecto negativo figuraba el laicismo, su compromiso con el coloniaje cultural que siguió vigente al avalar la ideología liberal en los contenidos de la enseñanza, y su enfrentamiento con los dos únicos movimientos populares de gran raigambre nacional que representaban Yrigoyen y Perón. Por ello debían alzarse las banderas de una lucha revolucionaria en la Universidad enfrentando al régimen actual.

tiempo algunos centros reclamaban también por problemas corporativos como las fechas de examen o los contenidos de algunos cursos.

La jornada del 14 de junio se realizó el paro nacional de la FUA. La Federación Universitaria Tecnológica (FUT) adhirió al paro y realizó varias manifestaciones. Por otra parte, distintas agrupaciones no reformistas (en especial las ligadas al peronismo) no se plegaron a la huelga. La medida reformista tuvo alto acatamiento y la actividad callejera fue intensa. Los estudiantes izaron la bandera morada de la Reforma en el mástil de la UNT y realizaron un acto con alrededor de 300 estudiantes que, mientras esperaban la llegada de Ongaro, escuchaban a los dirigentes del reformismo, del humanismo y de la FOTIA. Al poco rato de iniciado el evento los alumnos tuvieron que trabar las puertas para impedir el copamiento policial del lugar. Pese a ello las fuerzas del orden ingresaron a la Universidad, produciéndose una batalla campal durante más de dos horas. Los estudiantes que salieron de la UNT formaron columnas en la calle y, tras breve marcha, armaron una barricada con un auto, conteniendo el avance de la policía montada durante varios minutos. Mientras tanto los estudiantes de Filosofía y Letras realizaron un acto en la Facultad de Derecho, donde el Centro de Estudiantes no apoyaba el paro. Al salir del edificio marcharon y llevaron a cabo varios hechos en diversas esquinas hasta que llegaron a la Casa de Gobierno donde, tras varias corridas, fueron frenados por la policía.

Con posterioridad a los hechos del 50 aniversario de la Reforma el movimiento estudiantil tucumano ingresó en una breve etapa de luchas corporativas.³⁶ Esta dinámica se vería luego sacudida por la proximidad del paro nacional de la CGT A. El día 26 de junio, finalmente, se conformó la Comisión Coordinadora Estudiantil de Tucumán, integrada por el Centro de Estudiantes de Derecho, la FUN y el humanismo. La Coordinadora realizaría una intensa actividad de lucha callejera de carácter obrero / estudiantil en los días previos y durante el paro del 28 de junio, enfrentando la represión policial y numerosas detenciones. Al finalizar el paro las corrientes estudiantiles, la UCRP, el Partido Demócrata Cristiano y el PRT se incorporaron a la Comisión Coordinadora de la CGT.

El movimiento estudiantil y el segundo aniversario de la muerte de Pampillón

Tras la huelga de la CGT A el movimiento estudiantil tucumano ingresaría en un período de reflujo, durante el cual retomaría diversas demandas corporativas y participaría de algunas actividades de lucha callejera como las que realizó junto a los sectores obreros combativos frente a la visita de Onganía a la provincia hacia fines de julio. Tal período de reflujo sería interrumpido en septiembre durante el segundo aniversario de la muerte de Santiago Pampillón. En este sentido, el movimiento estudiantil tucumano seguía la tendencia generalizada en todo el país consistente en tomar los

³⁶ Los estudiantes de Filosofía y Letras reclamando por la falta de exámenes libres, los de Agronomía por los contenidos de las materias y los de Derecho por la no readmisión de los alumnos sancionados.

aniversarios del deceso de Santiago Pampillón como un momento de movilización unitaria. Durante esas jornadas se confirmaría lo que sería una tendencia del período: el acuerdo con la CGT A que apoyaba la semana de lucha en homenaje a Pampillón. En este sentido, se fortalecía la coordinación estudiantil puesto que el humanismo, los centros de estudiantes y la FUN convenían un plan de lucha contra la Ley Universitaria y los estatutos, por la gratuidad de la enseñanza y contra los aranceles, en solidaridad por los estudiantes sancionados, por la plena vigencia de las libertades, contra el gobierno y por una salida nacional, por la acción mancomunada con el movimiento obrero y por una Universidad abierta al pueblo. Durante la jornada del 12 de septiembre los grupos estudiantiles se concentraron en la UNT, iniciando desde allí varias marchas por la ciudad en el transcurso de las cuales la FUN llevaba a cabo varios actos relámpago que concentraban grupos de alrededor de 200 estudiantes. En este marco se produjeron numerosos enfrentamientos con la policía.

Tras estos hechos el movimiento estudiantil tucumano volvería al reflujo posterior a la campaña por el 50 aniversario de la Reforma.³⁷ El contexto de retraimiento del movimiento estudiantil fue utilizado por los dirigentes de la FUN para realizar su congreso, del cual participaron delegados de la CGT A. La finalización de 1968 no vería una gran movilización estudiantil aunque si un saldo organizativo de gran importancia. Por una parte un mayor grado de unidad entre el reformismo y el humanismo tucumano que, en gran medida, repetía lo que ocurría en otras ciudades entre el reformismo y el socialcristianismo aunque, como hemos explicado, con un mayor grado de confluencia del humanismo tucumano hacia la política reformista. Por otra, la alianza con el movimiento obrero, de importancia con los trabajadores azucareros en 1967, se fortalecía con la formación de la CGT A y las luchas en común que terminaron por acercar posiciones también dentro del movimiento estudiantil. Finalmente, la acumulación de experiencia en la acción directa y la lucha callejera durante este período será central para constituir las condiciones de posibilidad de los enfrentamientos estudiantiles en Tucumán durante el período del Cordobazo.

Cuarta parte: el movimiento estudiantil tucumano en la coyuntura del Cordobazo³⁸

El comienzo de 1969: el problema del ingreso y Villa Quinteros

Las primeras actividades estudiantiles de importancia durante 1969 se llevaron a cabo en febrero cuando Raymundo Ongaro visitaba la provincia y se reunía con representantes de la FUN. Esta entrevista ratificaba la alianza del movimiento estudiantil tucumano con la CGT A. En el marco de

³⁷ Sucederían algunos hechos de importancia en la provincia, como la detención de los 14 guerrilleros de Taco Ralo y, en el terreno universitario, las expulsiones y sanciones a estudiantes de la UNLP y de las universidades católicas de Córdoba y Santa Fe, quienes recibirían el apoyo de la Liga Humanista.

³⁸ Un análisis de la relación del movimiento estudiantil con el movimiento obrero desde 1969 hasta 1972 puede leerse en Nassif, Silvia (2011) *Las relaciones entre el movimiento estudiantil y el movimiento obrero en Tucumán (1969-1972)*. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras.

una importante pasividad la FUN formularía un reclamo por los detenidos a quienes se aplicaba la ley anticomunista y, hacia principios de abril, la CGT y el Centro de Estudiantes de Derecho adherido a la FUN³⁹ harían lo propio con otros casos similares. Será recién durante el cuarto mes del año 1969 cuando el movimiento estudiantil comenzaría a desarrollar luchas de envergadura.

El 2 de abril los estudiantes y aspirantes al ingreso de la UNT irrumpieron en un aula del Hospital Centro de Salud. De este modo comenzaba una larga lucha contra las limitaciones para acceder a los estudios universitarios en Tucumán. Al otro día se vivía un clima de agitación en todas las facultades y días después realizarían un paro por 24 hs. La presión logró que varios decanos dispusieran la recuperación de los exámenes de ingreso.

Por aquellos días también ocurriría un hecho de importancia en la política tucumana. El 9 de abril los vecinos de Villa Quinteros levantaron barricadas en la ruta 38, por donde pasaría el gobernador. Esta actitud tendría como respuesta un virulento intento de represión que encontraría una elaborada resistencia de los habitantes de la zona, quienes lograron herir a varios efectivos policiales.⁴⁰ El saldo sería de numerosos trabajadores lesionados y/o detenidos tras varias horas de combate. El conjunto del movimiento estudiantil repudiaría el accionar policial en sendos comunicados y actos, logrando coaligar distintas fracciones del movimiento obrero, de la pequeña burguesía profesional y algunos partidos políticos.⁴¹ Estos hechos, como sostiene Nassif, acrecentaban el temor del gobernador a una marcha cañera en la capital que empalmase con los estudiantes.⁴² Días después un grupo de estudiantes humanistas y democristianos realizaron una huelga de hambre por tiempo indeterminado en la Parroquia San Pío X; demandaban soluciones para la población de Villa Quinteros. Esta medida lograría el apoyo de Ongaro y de algunas fracciones peronistas de Tucumán. Paralelamente, a mediados de abril, en varias facultades se procesaban reclamos corporativos.⁴³

El “mayo tucumano”: mayo de 1969

Al llegar a mayo de 1969 se venía caldeando el clima político en Tucumán y dentro del movimiento estudiantil se presuponía que se avecinaban tiempos de grandes enfrentamientos sociales. En este sentido, durante los primeros días del mes quedaba constituida la Coordinadora Universitaria,

³⁹ El centro de estudiantes de Derecho se dividió a fines de octubre de 1968 en el marco del proceso de reorganización de las fracciones reformistas nucleadas en la FUN. Ocurría que la mencionada entidad no se encuadraba en la federación desde 1964 y ante esta situación un importante grupo de jóvenes reformistas decidió abrir un nuevo centro de estudiantes adherido a la FUN.

⁴⁰ Sobre esta revuelta puede leerse Kotler, Rubén (2012) “Villa Quinteros se rebela: el Tucumanazo del 69 la lucha contra el cierre de los ingenios” en Revista *Historia, Voces y Memoria* n^o4. Buenos Aires: Programa de Historia Oral de la UBA.

⁴¹ Como el Colegio de Abogados de Tucumán, sectores de la Iglesia Católica, MUCS, Movimiento Justicialista, UCRP, entidades vecinales, Juventud Peronista de Tucumán y algunos gremios.

⁴² Nassif, Silvia (2011) *Las relaciones entre el movimiento estudiantil y el movimiento obrero en Tucumán (1969-1972)*. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras.

⁴³ En Económicas, Filosofía y Letras y en Arquitectura se producían asambleas que reclamaban contra los exámenes de ingreso y en la puesta en condición de libres de cientos de alumnos.

integrada por el Centro de Estudiantes de Derecho, la FUN y la Liga Humanista. Dicha Coordinadora se concebía con el objetivo de unificar al movimiento y sostener su funcionamiento aún con las universidades cerradas.

El día 16 de mayo llegaba a Tucumán la noticia del asesinato del estudiante Cabral a manos policiales en Corrientes. Esta novedad fue tomada por el movimiento estudiantil tucumano, al igual que para el de todo el país,⁴⁴ como el silbato de partida hacia el combate callejero. Durante esta jornada y la siguiente se sucedieron varias marchas y luchas de barricadas en el centro de San Miguel frente a la policía montada y motorizada que trataba de cargar contra los manifestantes; al tiempo que varios grupos estudiantiles tomaban las instalaciones de la UNT. La lucha de calles se extendía por varias manzanas de la ciudad sorprendiendo en varias ocasiones a la policía que debía retroceder ante la capacidad combativa de los alumnos. A su vez se hacía evidente, ya desde estos primeros enfrentamientos, que la población brindaba su apoyo a los estudiantes: los vecinos protegían y escondían en sus casas a los jóvenes, los transeúntes y los pasajeros de los transportes los vitoreaban. Pese a ello la policía estaba bien apostada en el casco urbano, evitando varios actos y efectuando numerosas detenciones.

La jornada siguiente fue de reorganización y volanteo. En pleno Teatro San Martín, los estudiantes lograron el apoyo del público que iba a presenciar un concierto. Los hechos de lucha callejera retornarían recién el 19 de mayo. Ese mismo día se iniciaba el paro de la FUN. En dicho contexto los estudiantes secundarios levantaron las clases y marcharon hacia la Casa de Gobierno. A su paso la columna fue engrosándose con universitarios, completando un número aproximado de 3.000 manifestantes. La policía arrojó gases lacrimógenos frente a la multitud que se presentaba repudiando las muertes de Cabral en Corrientes y Bello en Rosario. Los vecinos nuevamente ofrecieron refugio a los alumnos, evitando de ese modo detenciones. A partir de este momento los estudiantes secundarios quedarían incorporados orgánicamente al movimiento estudiantil, constituyendo además la Coordinadora Secundaria.

Días después las huelgas del 21 y 22 de mayo fueron éxitos rotundos en Tucumán, sucediéndose varios actos relámpago que terminaron en fuertes enfrentamientos con la policía en más de 30 puntos de la ciudad y varias detenciones, destacándose la lluvia de cascotes con la cual los estudiantes tomaron el control del centro por unos breves minutos durante la primera jornada. La

⁴⁴ Para el caso del nordeste y de Rosario puede leerse Millán, Mariano (2011) *Entre la Universidad y la política. El movimiento estudiantil de Rosario, Corrientes y Resistencia entre el golpe de Estado de Onganía y el Gran Acuerdo Nacional (1966 – 1971)* op. cit., para el de Mar del Plata Bonavena, Pablo y Nievas, Flabián (2007) “El movimiento estudiantil marplatense” en Bonavena, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comps.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Cooperativas. Pp. 135–176.; para el de Bahía Blanca; Bonavena, Pablo (2010) “El movimiento estudiantil de Bahía Blanca (1966 – 1973)” en Buchbinder, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comps.) *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943 – 1973)* op. cit. Pp. 225–254; para el de La Plata Bonavena, Pablo (2006) “El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata, 1966 – 1973” en Revista *Cuestiones de Sociología* n° 3. La Plata: Prometeo. Pp. 169–191.

lucha cuerpo a cuerpo entre estudiantes y policías registró una novedad táctica en Tucumán, íntimamente ligada a formas rudimentarias de guerrilla urbana. Los alumnos emprendían acciones para provocar la intervención de las fuerzas policiales, entonces se replegaban, dispersándose, para volver a concentrar las fuerzas en otro sitio y atacar nuevamente. Para ello encontraban apoyo por parte de los vecinos, quienes amparaban a los estudiantes frente a los ataques policiales y les permitían tomar posiciones en las terrazas para arrojar objetos contundentes desde allí. Por la noche una manifestación de 3.000 estudiantes en Plaza Independencia, a metros de la Casa de Gobierno, fue atacada por la policía montada, la cual realizó detenciones arbitrarias en la zona motivando una nueva proliferación de actos relámpago hasta altas horas de la noche.

El 23 de mayo se realizó una marcha de silencio en repudio de la muerte de estudiantes en Rosario y Corrientes. En la calle se sucedían varios actos relámpago y la policía reprimía con gran violencia, hiriendo a cuatro estudiantes y a un fotógrafo, mientras que los manifestantes incendiaban un patrullero. Las jornadas siguientes tendrían la misma tónica de combates callejeros. Las novedades llegarían el 26 de mayo, cuando comenzaba a procesarse una crisis dentro de las fuerzas represivas. Un grupo de policías se negaba a reprimir, reclamando mejoras salariales y expresando diferencias políticas con su conducción. Pese a ello la lucha callejera y la represión contra columnas de más de 3.000 personas continuarían varios días más.

El 27 de mayo se sucedieron actos relámpago en distintos lugares de la capital. En la Iglesia de San Gerardo se llevaba a cabo una misa organizada por la Juventud Universitaria Católica. Los sacerdotes convocaban a la rebelión y a la salida se llevó a cabo una “Marcha de Silencio” hasta la Casa de Gobierno. La columna juntaba más de 4.000 personas, pues a los estudiantes se sumaban vecinos de los Barrios Ciudadela y San Cayetano, recibiendo a su paso el apoyo moral y material de la población. Al llegar a la Plaza Independencia se enfrentaron con la policía allí apostada. Los manifestantes tiraban piedras, al tiempo que se presenciaban escenas de lucha cuerpo a cuerpo. Al mismo tiempo, de forma coordinada, los estudiantes destruyeron con hondazos los focos de 7 cuadras, prendieron fuego cubiertas de automóviles, arrojaron clavos miguelitos, arruinaron tachos de basura que eran cruzados en la calle, haciendo lo mismo con varios vehículos. Luego ocuparon la explanada de la Casa de Gobierno y la apedrearon durante 15 minutos, volcando un Jeep policial con sus ocupantes dentro y tratando de incendiarlo. Las fuerzas populares lograron hacer retroceder a la policía. El Gobernador Avellaneda requirió la intervención de la Quinta Brigada de Infantería (Ejército) y al día siguiente asumía como Jefe de la Policía el Tte. Coronel Villareal.⁴⁵Esa misma

⁴⁵ En este contexto el gobernador Avellaneda emitía un mensaje por cadena en el cual denunciaba a los agitadores que habían instrumentado la impericia de los jóvenes. El movimiento estudiantil respondería que nadie estaba utilizando a la juventud, la cual se encontraba peleando por sus derechos. Extraído de Crenzel, Emilio (1997) *El Tucumanazo*. Tucumán: UNT. Págs. 64/5.

noche se acrecentaban enormemente los contactos entre obreros y estudiantes y el Círculo de Prensa repudiaba la represión, al tiempo que diversos grupos estudiantiles tomaron la UNT.

La coyuntura de violencia política continuaba. Al otro día, el 28 de mayo la policía ingresó al local de la Federación Económica de Tucumán,⁴⁶ hiriendo a un empleado y a un estudiante que se había refugiado allí. Al mismo tiempo estudiantes, obreros y vecinos cortaron la ruta en las márgenes del Río Salí, destruyendo una casilla policial, quemando tres motos policiales y enfrentándose con tropas de infantería.⁴⁷ Ante la crisis el Gobernador denunció a “peligrosos extremistas” como culpables de los hechos ocurridos. Sin embargo la población se alineaba con los manifestantes. Ante el pedido de los estudiantes los comerciantes apagaban los carteles y luces de sus negocios, en homenaje a los caídos. Por la noche, la CGT A realizó un acto frente al local de la FOTIA del cual participaron 1.500 personas entre obreros y estudiantes. Los estudiantes encendieron hogueras en varias esquinas, marcharon rompiendo la iluminación de las calles y colocando barreras en varias cuadras a la redonda, arrojando bombas molotov en la escalinata de la Casa de Gobierno y quemando una casilla policial. Posteriormente los estudiantes se concentraron en la sede de la UNT. Al otro día, el histórico 29 de mayo en que se sucedieron los hechos conocidos como el Cordobazo, en Tucumán la Junta Coordinadora Estudiantil resolvió desconocer a las autoridades de la provincia, al rector y decanos; tomando la UNT, para lo cual contaban con el apoyo de profesores titulares y auxiliares. Al mismo tiempo los estudiantes secundarios de Tafí Viejo y Monteros realizaban una protesta callejera. Al anochecer se producía un apagón de los comercios por pedido obrero/estudiantil. En paralelo a estos hechos, se llevaba adelante un acto frente a la FOTIA del que participaban 3.500 obreros y estudiantes. Los concurrentes encendieron fogatas y levantaron barricadas, para luego realizar actos relámpago hasta la medianoche en un radio de 30 manzanas.

La escalada no se detendría. Ya desde la misma madrugada del 30 de mayo el centro de San Miguel de Tucumán estaba cercado por sendos piquetes de estudiantes y obreros que no permitían la circulación de taxis y ómnibus, tirándole piedras a los efectivos policiales que se acercaban. Por su parte los estudiantes y la Federación Económica de Tucumán, realizarían una huelga total en adhesión al paro obrero. Durante toda la jornada se repetirían escenas de lucha callejera entre estudiantes y obreros contra las fuerzas policiales, las cuales van mostrando un deterioro en su fuerza moral visible en el hecho de que cesaban sus ataques contra manifestantes cercados. A su vez, los estudiantes también se manifiestan en Tribunales y en la FOTIA llamando a sus trabajadores a adherir al paro. Al anochecer se producía un interesante evento: una asamblea estudiantil de la UNT de 1.200 participantes esperaba el arribo de obreros de los ingenios de San

⁴⁶ Entidad que nucleaba a los comerciantes de la ciudad. Chabaia, presidente de la FET, sufrió un ataque cardíaco y los dirigentes presentes fueron amenazados por la policía.

⁴⁷ El obrero Ángel Rearte murió por accionar policial.

José, Ranchillos y Villa Amalia invitaba al pueblo a volcarse a las calles y obligaba a los dirigentes gremiales allí presentes a retirarse por considerarlos “tibios”. Simultáneamente en Tafi Viejo también se producían enfrentamientos de alumnos y obreros con la gendarmería. Con estos hechos queda bastante en claro la composición social de la revuelta de mayo en Tucumán: la conducción es estudiantil, al igual que en Rosario. Los trabajadores que participan lo hacen, en gran medida, individualmente. Por otra parte la pasividad de la FOTIA en estos días, recriminada por los estudiantes, permite pensar que esta organización obrera, la más importante de Tucumán, no tenía condiciones para profundizar el conflicto social. Este balance me acerca en gran medida a la lectura de Ramírez y de Crenzel,⁴⁸ frente a la de Kotler que postula un primer Tucumanazo en mayo de 1969.⁴⁹ Recordemos que la terminación “azo” significa conducción obrera. Al finalizar mayo de 1969 los estudiantes tucumanos se encontrarían en estado de asamblea permanente exigiendo la restitución de la autonomía universitaria. A su vez, el reformismo conformaría la Coordinadora de Agrupaciones Reformistas (CAR), que respondía a la línea de la FUA.⁵⁰

Conclusiones

Como hemos visto el movimiento estudiantil tucumano resistió a la dictadura militar de Onganía desde sus primeros días. Esta oposición era tan importante que incluía, caso único en el país, a los sectores socialcristianos. Pese a dicha unidad, deberá recordarse que el reformismo se inclinó por la acción directa, debido a la destrucción de las esferas institucionales de la Universidad reformista; mientras que el humanismo orientó su política por medios más institucionales, constituyendo una oposición de tinte dialoguista.

A principios de la “Revolución Argentina” los alumnos tucumanos no tenían con quién componer fuerzas frente a un régimen que había abroquelado una importante y heterogénea coalición. Esta situación comenzó a revertirse en septiembre del '66, cuando las características represivas del régimen militar se hicieron evidentes y comenzaron las luchas callejeras. En ese contexto los transeúntes silbaban a la policía mientras esta se encargaba de frenar las movilizaciones estudiantiles. Este apoyo amorfo y tenue, debido a la escasa nitidez de su composición social y a la carencia de organicidad, sería superado cualitativamente por la alianza con los trabajadores azucareros durante 1967 y con la CGT A durante 1968. Esos dos años serían etapas de acumulación

⁴⁸ Crenzel, Emilio (1997) *El Tucumanazo. op. cit.* y Ramírez, Ana Julia (2008) “Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política” *op. cit.*

⁴⁹ Kotler, Rubén (2011) “El Tucumanazo, los tucumanazos 1969-1972. Memorias enfrentadas: entre el testimonio individual y la memoria colectiva” en Revista *Testimonios* año 2, nº 2. Pp. 229 – 250.

⁵⁰ Coordinadora de Agrupaciones Reformistas: Lista Violeta Reformista Filosofía (LVR), Estudiantes Reformistas de Ingeniería (ER), Agrupación Reformista de Física, Matemáticas y Meteorología (ARFMYM), AURE Derecho, Movimiento Reformista 15 de Junio de Arquitectura, Núcleos Reformistas de Naturales, Núcleos Reformistas de la UTN, Agrupación Unión Reformista de Ciencias Económicas (URCE), Agrupación Reformista de Estudiantes de Medicina (AREM), A.R. Quim (Química) y Movimiento Reformista de Farmacia y Bioquímica.

primigenia del movimiento estudiantil a causa de tres motivos: mayor unidad en su interior, donde los reformistas y los humanistas confluían de modo más organizado, la alianza con las fracciones combativas de la clase obrera, primero los azucareros y luego la CGT A, y en tercer lugar debido al entrenamiento en la acción directa y la lucha de calles.

Fue durante 1969 cuando estos elementos se combinaron de un modo más profundo y convocaron de un modo orgánico a otras fracciones sociales a la lucha contra la dictadura. Es así que durante el mayo tucumano el movimiento estudiantil acaudilló a grupos religiosos, asociaciones profesionales, una corporación de la pequeña y mediana burguesía como la Federación Económica de Tucumán, y a los mismos habitantes del centro de San Miguel que colaboraban como retaguardia del movimiento en las jornadas de lucha callejera contemporáneas del Cordobazo. En este sentido se puede ver que en dicha coyuntura la alianza del movimiento estudiantil con el movimiento obrero se encontraba en un momento de disputa por su conducción, con una FOTIA más replegada, donde los jóvenes propugnaban por una orientación más radical de la coalición.

Bibliografía

- Barbieri de Guardia, Marta (1999) “Reforma y representaciones colectivas: sus proyecciones en el movimiento estudiantil tucumano a comienzos de la década de 1940” en Bonano, Luis Marcos (coord.) *Estudios de Historia Social de Tucumán. Educación y política en los siglos XIX y XX*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras – UNT. Pp. 119 – 146.
- Barbieri, Marta (2009) “Controversias en el estudiantado tucumano: reformistas versus nacionalistas y peronistas entre 1943 y 1946” en Bonano, Luis y Pucci, Roberto (comps.) *Autoritarismo y dictadura en Tucumán. Estudios sobre cultura, política y educación*. Buenos Aires: Catálogos. Pp. 173 – 217.
- Bonavena, Pablo (2010) “El movimiento estudiantil de Bahía Blanca (1966 – 1973)” en Buchbinder, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comps.) *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943 – 1973)* Buenos Aires: Final Abierto. Pp. 225–254.
- Bonavena, Pablo (2009) “El movimiento estudiantil tucumano: de la huelga nacional de la CGT de marzo del ’67 al lanzamiento de la CGT de los Argentinos” en Romero, Fernando (comp.) *Los estudiantes: sus organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. Bahía Blanca: CEISO – Colectivo. Pp. 59-73.
- Bonavena, Pablo (2006) “El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata, 1966 – 1973” en Revista *Cuestiones de Sociología* n° 3. La Plata: Prometeo. Pp. 169–191.
- Bonavena, Pablo y Nievas, Flabián (2007) “El movimiento estudiantil marplatense” en Bonavena, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comps.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Cooperativas. Pp. 135–176.
- Bonavena, et. al. (1998) *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina 1966-1976*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bravo, María Celia y Tagashira, Roberto (2007) “El concepto de Región en la creación de la Universidad de Tucumán: los rectorados de Juan B. Terán y Julio Prebisch” Tucumán: Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.
- Carrizo, Sergio (2007) “Academia albergando nazis. El caso de Branimiro Males y su desempeño en el Instituto de Antropología de la UNT”. Tucumán: Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.

- Casali de Babot, Judith (dir.) (2006) *Una historia vivida. La historia de la Facultad de Psicología en la Universidad Nacional de Tucumán*. Tucumán: Facultad de Psicología - UNT.
- Crenzel, Emilio (1997) *El Tucumanazo*. Tucumán: UNT.
- De Riz, Liliana (2000) *La política en suspenso 1966/1976*. Buenos Aires: Paidós.
- Healey, Mark Alan (2007) “El interior en disputa. Proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas” en James, Daniel (dir.) *Nueva Historia Argentina. Tomo 9: Violencia, proscripción y autoritarismo (1955 – 1976)*. Buenos Aires: Sudamericana. Pp. 169 – 212.
- Jiménez, D. A. (2007) “Resistencia y movimiento estudiantil en el Colegio Nacional de Tucumán (1917-1918)” en Bonavena, P.; Califa, J. S. y Millán, M. (comp.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Cooperativas.
- Kotler, Rubén (2012) “Villa Quinteros se rebela: el Tucumanazo del 69 la lucha contra el cierre de los ingenios” en Revista *Historia, Voces y Memoria* n°4. Buenos Aires: Programa de Historia Oral de la UBA.
- Kotler, Rubén (2011) “El Tucumanazo, los tucumanazos 1969-1972. Memorias enfrentadas: entre el testimonio individual y la memoria colectiva” en Revista *Testimonios* año 2, n° 2. Pp. 229 – 250.
- Martín, José (2010) *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Polvorines: UNGS.
- Millán, Mariano (2011) *Entre la Universidad y la política. El movimiento estudiantil de Rosario, Corrientes y Resistencia entre el golpe de Estado de Onganía y el Gran Acuerdo Nacional (1966 – 1971)* Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Millán, Mariano (2007) “Un ejemplo de la construcción de alianzas en el campo popular: el movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969” en Pablo Bonavena, Juan Califa y Mariano Millán (comp.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Cooperativas. Pp. 177 a 202.
- Nassif, Silvia (2011) *Las relaciones entre el movimiento estudiantil y el movimiento obrero en Tucumán (1969-1972)*. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras.
- O’Donnell, Guillermo (2009) *El Estado Burocrático Autoritario*. Buenos Aires: Prometeo.
- Ollier, María (2005) *Golpe o revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966/1973*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Orquera, Yolanda (2007) “Azúcar amargo y campo cultural: Tucumán, 1966-1976”. Tucumán: Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.
- Paterlini, Olga y Piñeiro, Rolando (2008) “La UNT y su incidencia en la construcción de la ciudad. La experiencia de localizaciones universitarias.” Tucumán: Ponencia presentada en las I Jornadas de Historia de la UNT. Disponible en http://www.archivo.unt.edu.ar/attachments/059_paterlinipi%C3%B1ero.pdf
- Pavetti, Oscar (2001) “Azúcar y estado en la década de 1960”, en Bonano, L. M. (coord.) *Estudios de historia social de Tucumán, Educación y Política en los siglos XIX y XX* Volumen II. Tucumán: UNT.
- _____ (1999) “Sindicalismo azucarero y peronismo (1949)” en Bonano, Luis Marcos (coord.) *Estudios de Historia Social de Tucumán. Educación y política en los siglos XIX y XX*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras – UNT. Pp. 167 – 206.
- Portantiero, Juan Carlos (1973) “Clases dominantes y Crisis política en la argentina actual” en revista *Pasado y Presente* 2da. Época. N° 1. Buenos Aires.
- Pucci, Roberto (2007) *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*. Buenos Aires: Ediciones del Pago Chico.

- _____ (s/f) “Pasado y presente de la Universidad tucumana” disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pucci.pdf> [consultado en agosto de 2012]
- Ramírez, Ana Julia (2008) “Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política” en Revista Nuevo Mundo *Mundos Nuevos*, Debates [En línea]: <http://nuevomundo.revues.org/38892>. Consultado el 22 agosto 2012.
- Roth, Roberto (1980) *Los años de Onganía. Relato de un testigo*. Buenos Aires: De la campana.
- Rubinstein, Gustavo (2006) *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*. Tucumán: Facultad de Ciencias Económicas – UNT / Instituto de Estudios Socio Económicos.
- _____ “Las cosas en su lugar. Disciplinamiento y verticalización en el peronismo tucumano (1949-1951)”
- Selser, Gregorio (1989) *El Onganiato (I) La espada y el hisopo / El onganiato (II) Lo llamaban revolución argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Tcach, César y Rodríguez, Celso (2011) *Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966*. Buenos Aires: Edhasa.
- Yuszczuk, Erica (2010) “Los juniors de los ’60: Homenajes a la Reforma Córdoba, 1955-1968” en Buchbinder, Pablo; Califa, Juan y Millán, Mariano (comps.) *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)* Buenos Aires: Final Abierto. Pp. 81 – 130.
- Villavicencio de Castellanos, Susana y Cuezco, Laura (2008) “Reseña histórica del proyecto y construcción del Centro Universitario Roberto Herrera” Tucumán: Ponencia presentada en las I Jornadas de Historia de la UNT. Disponible en
- Wyngaard Fagalde, Alejandra (2007) “La Universidad, la cultura y el movimiento estudiantil en el desarrollismo. El caso de la UNT”. Tucumán: Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.